



# Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVII – n.º 1 | D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 12 de abril de 2020

*Hemos vivido una Semana Santa peculiar, sin poder asistir a las celebraciones y rezando desde nuestros hogares. Hemos encendido el cirio pascual, ¡Cristo ha resucitado! En la imagen, el cirio en la Catedral, encendido, mientras la Virgen del Prado sigue vestida con su manto de Cuaresma.*



**¡Resucitó!**  
**¡Aleluya!**

## Falleció el sacerdote Mariano Mondéjar Soto



El sacerdote Mariano Mondéjar Soto falleció en la mañana del 1 de abril en el Hospital de Ciudad Real. Natural de Miguelturra, nació en el año 1929 y contaba con 90 años de edad.

Ingresó en el Seminario de Ciudad Real en 1941 y fue ordenado sacerdote en Barcelona en el año 1952. Su primer destino pastoral fue como ecónomo de Veredas y encargado de La Viñuela y su filial Estación entre los años 1952 y 1960. Desde este último año hasta 1963 fue coadjutor del Santo Cristo de las Minas de Puertollano, siendo coadjutor de esta parroquia entre 1963 y 1972. En este año se le nombró ecónomo de la parroquia de La Asunción también en Puertollano, hasta 1984, cuando quedó como párroco, hasta el año 1986. Además, entre 1979 y 1986 se encargó de Retamar, donde fue además párroco entre 1984 y 1986. En este año quedó como capellán del Hospital de Puertollano.

## Falleció el sacerdote Alfonso Luna Sánchez



El sacerdote Alfonso Luna falleció en la tarde del 3 de abril en la residencia de los Hermanos de La Salle en Roma, donde residía. Natural de Villamanrique, tenía 65 años de edad. Fue ordenado sacerdote en 1978 en su localidad natal.

Su primer destino pastoral como sacerdote fue como ecónomo de Alamillo y encargado de San Benito. Allí estuvo entre 1978 y 1983, siendo también secretario del arciprestazgo de Almadén entre 1982 y 1983. Este año se le nombró coadjutor de Moral de Calatrava, hasta 1984 y, desde este año hasta 1998, vicario parroquial; quedando entonces como párroco in solidum y moderador de la parroquia de Moral hasta el año 2001. En los años en los que permaneció en Moral fue secretario del arciprestazgo de Calatrava entre 1984 y 1990 y desde 1995 al 2001. Ese año marchó a Roma, donde permaneció hasta la actualidad.

## *Ora et labora* por el fin de la pandemia

Las carmelitas de Ciudad Real continúan orando cada día por el fin de la pandemia, por todos los enfermos y por aquellos que los ayudan. Ahora, además, elaboran batas y mascarillas para el hospital.

Las veintiún monjas se dedican plenamente estos días a la oración y al trabajo, como hacen cada día de su vida; pero han añadido a la elaboración de dulces y formas para la misa el trabajo que más falta hace a médicos y enfermeras en estos momentos. Gracias a la donación de sacos de plástico de la empresa Metavir Ferrería Industrial de Villarrubia de los Ojos, las monjas preparan batas y mascarillas que pueden ayudar a frenar la transmisión del coronavirus.

Además de las carmelitas de Ciudad Real, otros conventos de monjas de la provincia y voluntarios de las



parroquias, están trabajando estas semanas para poder paliar algo la falta de materiales en los hospitales y en las residencias de ancianos. Del mismo modo, numerosas hermandades están ayudando de diversas formas.

## Carta de nuestro Obispo

# Resurrección

**Q**ueridos amigos:  
Si el Jueves y el Viernes Santo contemplábamos y celebrábamos la entrega de Jesús por nosotros, la muerte por amor de nuestro redentor, y nos conmovía tanto amor y tanta entrega, hoy celebramos su triunfo definitivo, su resurrección.

La resurrección del Señor significa el triunfo de nuestro Salvador sobre la muerte y el pecado. Cristo, cargando sobre sí los pecados del mundo, ha vencido la muerte y ha destruido definitivamente el pecado. Nosotros ya no estamos condenados para siempre, sino que en Él y por Él hemos sido salvados.

Este gran anuncio que la liturgia nos hace en la Vigilia Pascual es y debe ser para nosotros la razón auténtica de nuestra alegría.

La celebración de la Pascua de Resurrección deja traslucir por todos los poros la alegría del triunfo: lo que se podría considerar un fracaso se ha tornado triunfo, lo que se creía poder de la muerte se ha convertido en vic-

*Lo que se podía considerar un fracaso se ha tornado triunfo, lo que se creía poder de la muerte se ha convertido en victoria de la vida*

toria de la vida. La muerte de Cristo muestra su plena fecundidad en la resurrección.

La celebración de la Pascua es eso: la celebración de la muerte a la vida, del dolor al gozo, del aparente fracaso al triunfo auténtico, del pecado a la gracia, del miedo a la audacia.

Esta ha sido y es nuestra experiencia personal, familiar y social en la situación que estamos con el coronavirus. Hemos vivido el Viernes

Santo sin buscarlo porque el virus y la pandemia han traído a nuestra vida, y a la vida de muchas familias, dolor, sufrimiento, desánimo, miedo, conciencia de lo vulnerables que somos; han roto todos nuestros esquemas y han dado al traste con todos nuestros proyectos.

A medida que se va viendo un poco de luz en tanta oscuridad tenemos que vivir con Cristo resucitado nuestra experiencia de resurrección. Ojalá cuanto antes también podamos

*Ojalá cuanto antes también podamos decir que lo que parecía que nunca se iba a acabar se ha terminado*

decir que lo que parecía que nunca se iba a acabar se ha terminado; lo que solo nos producía miedo, dolor y angustia y que se vaya haciendo en nuestra vida la normalidad, la alegría y la vuelta a la normalidad.

La Pascua del Señor tiene para todos nosotros este año una peculiaridad, un significado y una referencia

especial: el paso de la situación que estábamos viviendo con esas características de miedo, angustia; a la realidad de una vida normalizada, llena de ilusión y ganas de vivir. Dios en ningún momento nos ha abandonado y quiere que resucitemos con Él a una vida nueva tratando de vivir de acuerdo con lo que Él nos pide, teniendo mucho más presente a Él en nuestra vida, porque sin Él nuestra vida se vuelve completamente vul-

nerable y se truncan nuestros planes y proyectos.

Nos alegramos por el triunfo de nuestro redentor, y por el nuestro. En su resurrección hemos resucitado todos nosotros, los que creemos en Él, su resurrección da sentido a toda nuestra vida de discípulos y seguidores de Cristo.



Si la resurrección de Cristo es y supone la resurrección de todos sus seguidores, quiere decir que nosotros, como discípulos suyos, hemos de vivir, desde ahora, nuestra nueva condición de muertos al pecado y resucitados a una vida nueva según Dios, muertos al temor y resucitados a la confianza en el Señor, muertos a una vida en la que Dios no tenga importancia, a una vida en la que la centralidad sea el persona y el mensaje de Cristo, desde el que vivimos cada día.

Conscientes del hecho más importante de la vida de Cristo, que es su resurrección, se nos pide comprometernos a ser verdaderos discípulos suyos, que encarnamos en nuestra vida los criterios y valores de Cristo, el estilo de vida que Él vivió y pide para sus seguidores.

A partir de ahora, hemos de ser cada día más conscientes de aquello que Jesús dice a los apóstoles cuando los envía a predicar por el mundo entero: «Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

*Continúa en la página siguiente*

Esta presencia en nuestra vida es algo que no solo no tenemos que olvidar, sino que tenemos que tener muy presente en nuestra vida, porque su interés, su amor y su presencia será la que nos haga encontrar sentido a todo cuanto vivamos, sabiendo que no estamos solos, sino que el Señor nos acompaña y nos dára todo cuanto necesitamos para ser auténticos resucitados y auténticos discípulos y seguidores suyos.

Con Cristo resucitado, que está siempre con nosotros, hemos de decir al mundo y al hombre actual, como los apóstoles a los judíos: que el Señor está en medio de su pueblo, que nos acompaña siempre y que es nuestra fuerza para vencer todas las dificultades que encontremos en la entrega y el servicio a Él y a los hermanos.

¡Feliz Pascua de resurrección para todos!

+ Gerardo Juelga  
Obispo de C. Real



Para la celebración *Por Trinidad Gallego Sánchez*

## Domingo de Pascua en la Resurrección del Señor

### Moniciones

- **ENTRADA.** ¡Felicidades hermanos! ¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya! Anunciamos nosotros también al mundo este mensaje liberador.
- **1.ª LECTURA (Hch 10, 34a. 37 - 43).** La fe en Cristo resucitado sana y es liberadora porque Jesús cura del pecado a la humanidad fuente de todas las esclavitudes.
- **2.ª LECTURA (Col 3, 1 - 4).** El fundamento de la vida cristiana es la identificación con la Pascua, es decir, el paso de la muerte a la vida que se ha producido en Cristo Jesús, muerto y resucitado para nuestra salvación.
- **EVANGELIO (Jn 20, 1 - 9).** La noticia central es que Cristo ha resucitado. La resurrección de Jesús es el misterio central de nuestra fe y el fundamento principal de nuestra esperanza. Entonemos jubilosos el Aleluya.
- **DESPEDIDA.** Te damos gracias, Padre, por la resurrección de Jesús. Danos alegría y fortaleza para compartir tu mensaje de esperanza con nuestros hermanos, en nuestros hogares y muy especialmente ahora, cuando pasamos por momentos duros, que no decaiga nuestra esperanza.

### Oración de los fieles

S. Oramos al Padre, junto a toda la Iglesia:

- Por la Iglesia: para que cada día sea más consciente de ser la comunidad pascual. Roguemos al Señor.
- Por todos los bautizados: para que en la aspersión de la sangre y del agua que brotan del costado de Cristo, renueven la gracia de su nacimiento en el Espíritu. Roguemos al Señor.
- Por toda la humanidad: para que se extienda por el mundo el alegre anuncio de que, en Cristo, se han hecho las paces del hombre con Dios, del hombre consigo mismo y del hombre con sus hermanos. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada: para que el Señor Resucitado suscite en los corazones de los jóvenes las ganas de entregarse. Roguemos al Señor.
- Por los difuntos: para sean comensales del reino eterno. Roguemos al Señor

S. Te lo pedimos, Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** En la mañana de resurrección (CLN/213) **Salmo R.:** Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo (LS)  
**Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H2) **Comunión:** ¡Resucitó! (CLN/208) **Despedida:** Porque Cristo, nuestro hermano (CLN/320)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

**I Semana del Salterio.** Lunes Hch 2, 14.22 - 33 • Mt 28, 8 - 15 **Martes** Hch 2, 36 - 41 • Jn 20, 11 - 18 **Miércoles** Hch 3, 1 - 10 • Lc 24, 13 - 35 **Jueves** Hch 3, 11 - 26 • Lc 24, 35 - 48 **Viernes** Hch 4, 1 - 12 • Jn 21, 1 - 14 • **Sábado** Hch 4, 13 - 21 • Mt 16, 9 - 15